

## **El sentido ontológico en la construcción del objeto de estudio: un acercamiento desde las narrativas reflexivas**

*The ontological sense in the construction of the object of study: an approach from reflexive narratives.*

*O sentido ontológico na construção do objeto de estudo: uma abordagem a partir de narrativas reflexivas.*

**Candido Chan Pech**

Universidad Autónoma de Chiapas

<https://orcid.org/0000-0003-0030-0313>

### **Resumen**

En este texto se presenta la experiencia docente de trabajar con alumnos de pregrado la construcción de los objetos de estudio utilizando las narrativas biográficas como herramienta didáctica que permiten rastrear en las historias personales preocupaciones inherentes al sentido ontológico que posibilitan construir fenomenológicamente objetos epistémicos para inducir a iniciar el sendero de la investigación. En la experiencia se recuperan algunas historias que dan cuenta como en la propia narrativa existen fragmentos donde los alumnos expresan la contradicción entre los saberes propios frente a los institucionales cuya percepción dialéctica les permite construir sus objetos. Asimismo, esta experiencia docente expone el sentido didáctico en el enseñar a narrar como el de enseñar a escribir y de aprender a contarse como un acto de auto objetivación reflexiva.

### **Palabras clave**

Investigación, Didáctica, Docencia, Narración, Educación superior.

### **Abstract**

This text presents the teaching experience of working with undergraduate students the construction of objects of study using biographical narratives as a didactic tool that allow to trace in personal histories concerns inherent to the ontological sense that make it possible to build phenomenologically epistemic objects to induce to start the path of research. In the experience, some stories are recovered that account for how in the narrative itself there are fragments where the students express the contradiction between

their own knowledge versus the institutional ones whose dialectical perception allows them to build their objects. Likewise, this teaching experience exposes the didactic sense in teaching narration as that of teaching to write and learning to count oneself as an act of reflective self-objectification.

## Keywords

Research, Didactics, Teaching, Narration, Higher Education.

## Resumo

Este texto apresenta a experiência de ensino de trabalhar com estudantes de graduação a construção de objetos de estudo utilizando narrativas biográficas como ferramenta didática que permite traçar em histórias pessoais preocupações inerentes ao sentido ontológico que possibilitam a construção de objetos fenomenologicamente epistêmicos para induzir o início do caminho da pesquisa. Na experiência, algumas histórias são recuperadas que explicam como na própria narrativa há fragmentos onde os alunos expressam a contradição entre seus próprios conhecimentos versus os institucionais cuja percepção dialética lhes permite construir seus objetos. Da mesma forma, essa experiência de ensino expõe o sentido didático no ensino da narração como o de ensinar a escrever e aprender a se considerar como um ato de auto-objetificação reflexiva.

## Palavras chaves

Pesquisa, Didática, Ensino, Narração, Ensino Superior.

## Introducción

Aprender a investigar se inicia con escoger el objeto de estudio para realizar un trabajo de investigación y previamente realizar un proyecto. Muy a menudo se van los tiempos en la construcción tratando de que los alumnos asuman un orden y sentido de las ideas sueltas para iniciar. Continuamente se invita a clarificar el tema de interés; apelando al sentido filosófico para evocar el sentido innato de asombrarse, de reñir, de averiguar, buscando objeciones a situaciones que desconciertan; además de dar recomendaciones para dirigir la mirada a los objetos ordinarios y a considerarlos como problemas que sugieren diversas posibilidades y sobre todo que amplíen el pensamiento para liberarse de la trivialidad de la costumbre.

Es común que el estudiante enfrente esta tarea con las nociones mínimas de este ejercicio y regularmente acuden a objetos ya estudiados y comprobaciones sesgadas; asocian lo bueno o malo, lo poco o lo mucho, como prejuicios del sentido común para

plantearlos. En muchos casos existe la resistencia a pensar, como escape de la ineludible revisión de literatura; asumen de manera intuitiva los objetos sin refrescar las ideas, esto lleva invariablemente a un acto meramente mecánico. Presionados por la institucionalidad para cumplir con el programa curricular y la “entrega” de la evidencia/producto para acreditar, reducen este proceso al llenado de un formato en una estructura dada y exigida.

Para superar tales prácticas, Sánchez (1993), propone acudir a la llamada didáctica de la problematización, que invita a reflexionar sobre el “saber hacer de la problematización”; propone dejar de enseñar a redactar un problema bajo un sentido semántico-conceptual y caminar hacia un ejercicio práctico de problematizar como parte de un proceso a través del cual se va descubriendo lo que va a investigar. Este autor, los caracteriza como momentos de “desestabilización y cuestionamiento del propio investigador” y un “trabajo de localización o de construcción gradual del problema de investigación”; en tal sentido afirma que “no es la formulación del problema de investigación sino la problematización lo que desencadena propiamente el proceso de generación del conocimiento científico”. El “énfasis en el proceso (problematización), en lugar del producto (problema), no es un simple desplazamiento en el objeto de estudio, sino que está en juego sobre todo el modelo práctico de aprendizaje”.

La dificultad en definir “lo que se quiere conocer” estriba en separar la correspondencia epistemológica entre el objeto y el objetivo de la investigación reduciendo así a un enunciado netamente técnico y por ello, se olvida que optar por un objeto es en sí la construcción de este. En palabras más simples es “pensar” y como tal es un esfuerzo intelectual.

Para Kosik, (1965) este pensar es un “rodeo”, es un caminar intelectual; significa desprenderse de los conceptos (sentido común) y de la representación (significados triviales) para descubrir la presencia misma ante el objeto. Construir un objeto (cosa misma), es del orden de una “mente pensante” y el despliegue de una “actividad practica”, en clara disposición de los “fines e intereses”. Cesar Correa Arias (2007), sostiene que el “proceso de construcción de un objeto de estudio integra experiencias, motivaciones y desarrollos epistemológicos”, que tiene como requisito “la presencia de un sujeto constructor” cuya “operación productiva”, “es el proceso de construcción (a través de la) manera de ver, percibir y dotar de sentido una realidad motivo de su análisis”... en otras palabras es “una reconstrucción interna” abducida por “una reflexión teórica/emotiva, permitiéndole así, hacer suyo el objeto”, quien construye el objeto vive la intensidad del mismo asignando una relevancia personal.

Esta simbiosis de objeto-sujeto se exhibe en la recuperación de los actos de identificación (adherencia) en un ejercicio de identificar algo de sí mismo, y por ello, la construcción en sí es la intención de dar forma; es componer, configurar y disponer de un ensamblaje de partes que se acomodan como manera de existir. Todo ello, conformada

por la creatividad donde se trata de reflejar las intenciones iniciales. Arias (2007) afirma que dichas “motivaciones permiten rastrear aquellas pulsiones de la naturaleza del sujeto...” en los objetos de investigación. Bajo estas nociones elementales y para atender esta necesidad se propuso trabajar las narrativas como estrategia para diseñar y construir objetos de investigación.

### **El sentido ontológico y las narrativas**

La construcción de objetos de estudio tiene su asidero en el pensamiento reflexivo habilitado por operaciones como la metacognición y la autorregulación; además que relacionan, analizan-sintetizan y evalúan las ideas para tomar conciencia de ellas, en el afán de autoreconocerse y valorar la forma de pensar. En términos más prácticos evidencian que se es dueño del proceso por el que se “conoce”, encontrando razones, criterios y formulando juicios sobre la realidad; por lo que didácticamente se propone, elaborar una narrativa que de cuenta sobre las reflexiones personales para ir construyendo objetos de estudio.

Salomé Sola-Morales, S. (2015) considera que, “en la vida diaria, los recuerdos, las alusiones y las impresiones se articulan narrativamente de acuerdo con las exigencias y necesidades del presente”; es una forma de “enunciación y de razonamiento secuencial”, promovida por una “pulsión narrativa” que sirve como “dispositivo cognitivo”, inherente a un “impulso de narrar”, y por ende la narración es un instrumento para el conocimiento humano con un alcance ontológico. Sola-Morales sostiene que en tanto es una condición estructural de la existencia humana que otorga una significación a las vivencias es una condición del orden antropológico, esencial y común a los humanos y a todos los tiempos; construyendo los marcos comprensivos de la realidad cotidiana circundante. Desde este sentido, “las narrativas son estrategias mediante las cuales la pulsión ontológica estructural —narratividad— se convierte en forma de expresión histórica: narraciones”. Gracias a ello, se explica el proceso mediante el cual los sujetos y grupos comunican -bajo la pulsión de la narratividad- lo que merece ser contado.

Dado su alcance ontológico y estructural posibilita la creación de un producto como insumo para la reflexión y la construcción de objetos de estudio puesto que relacionan lo conceptual con las experiencias ontológicas a partir de la cual se activa un proceso reflexivo en espiral; promoviendo una discusión interna en torno a la naturaleza de lo que se estudia y de las condiciones que lo vuelven conocimiento. En este acto de contar y contarnos “se otorgan una significación a la realidad y a su experiencia de ella”. Lo que, para Pierre Bourdieu, (2003), es una invitación a la reflexividad como mecanismo de vigilancia epistemológica con la intención de objetivar a los sujetos objetivantes; es un llamado a “objetivarnos”, es una invitación a narrarnos en una clara intención de una auto objetivación.

Existe una literatura muy numerosa sobre la narrativa, de las que Pedro Carrero Eras (2012) exhibe la diversidad y multiplicidad de la narrativa cuyos recorridos va desde los fines, el uso y su interpretación. Como tal, se encuentra desde el sentido terapéutico, literario, pasando por el de considerarse como estrategia a leer y a escribir. Existe una infinidad de propuestas de talleres para considerar las narrativas para crear literatura y escritura, e incluso creaciones poéticas. Algunas propuestas asumen que entre narrativa, escritura y literatura hay un vínculo indisoluble para la creatividad. En algunos casos el narrar es una estrategia para el aprender a escribir creativamente con ciertos matices literarios. Desde la investigación, se asume que las narrativas son producciones cuyos datos discursivos son insumo para el análisis que la hermenéutica posibilita atender las subjetividades e intersubjetividades.

En nuestro caso la utilidad fue que -el proceso mismo de crearlas- sirviese como insumo para producir reflexiones e inducir a buscar en sus vivencias, expectativas y experiencias para la construcción de objetos de investigación; lo que se asume que las prácticas narrativas exhiben maneras y formas de pensar (epistemología), de sentir (ética) y de hacer (política), que contribuyen para narrarse desde la propia humanidad.

## Metodología

La experiencia consistió en diseñar una practica guiada con el objetivo de aprender a narrar a través de un taller, éste se dividió en tres fases donde se invitó a narrarse. En esencia se solicitó a los participantes que se inicien a contar una “perspectiva metarracional” donde se plantearon tres preguntas iniciales para inducir a la producción de la narrativa: ¿Quién soy? ¿Qué quiero saber? ¿Por qué quiero saber?

Para ayudar a iniciar la narrativa fue necesario sugerir interrogantes continuas y eslabonar el hilo narrativo atendiendo tres interrobantes conductoras en un recorrido cuestionador y reflexivo.

- ¿Quién soy?; implica contarme, narrarme, mi esencia, mi ser, mi mundo (contexto y mi existencia). Es en términos de Freire “mi estar en el mundo”, “yo, el aquí y el ahora”, el “yo-mundo”, es decir: contar la ontológico de la existencia.
- ¿Qué quiero saber?, contar la molestia, es relatar lo que no sé, pero que quiero saber, querer descubrir, lo cual sirve como una invitación-incitación a la expresión a descubrirse. Es una fenomenología de lo no sabido.
- ¿Para qué quiero saber? Narrar las expectativas del uso fenomenológico de las preocupaciones. Esencialmente es invitar a relacionar esta posibilidad de saber con la profesión y la disciplina en cuestión.

## Resultados

Por la riqueza de significados encontrados en las producciones narrativas -y el cómo se fue hilando la búsqueda de objetos de estudio con la posibilidad de iniciar procesos de investigación-, se localizaron una diversidad de significaciones que implican un sentido de reflexión. Para mostrar tal afirmación vamos a presentar el dos casos: Roxana (R) y Julio (J), para comparar el contenido y plantear las rutas de vida exhibidas en sus narrativas, se escogieron estas por ser representativas y una muestra del nivel de narrativa construido. Ambas narrativas permiten descifrar los aprendizajes construidos en el tiempo y la experiencia a través de los relatos.

Tabla 1. Relatos de Roxana y Julio

Roxana	Julio
<b>¿Quién soy?</b>	
<p>Yo soy novena de ocho hijos; la mayoría de fueron mujeres, lo que fue muy fundamental en la formación de mi personalidad, debido a la relación tan cercana entre hermanas que se fortaleció en varios momentos determinantes de mi vida. Esa hermandad surgió desde la niñez, y la hemos fomentado durante toda la vida hasta ahora que tengo 22 años, donde puedo decir que somos amigas las mejores, y aparte las mejores hermanas.</p> <p>Mi papa era maestro albañil y siempre estaba afuera trabajando en otros lugares, recuerdo que el pueblito donde vivíamos lo nombraron Comisariado Ejidal y Juez Rural y me acuerdo de que se la pasaba resolviendo los problemas de otros. Mi madre siempre estaba ocupada atendiendo a mis hermanas y mis dos hermanos hombres, acomodando las cosas y regañando a todos por no hacerlas bien.</p>	<p>Soy Julio, tengo 23 años y actualmente estudio pedagogía en el séptimo semestre... Nací en un ejido llamado Guatimo, vivo con mi mamá y mi hermanita de 18 años, no conocí a mi padre porque nos abandonó cuando tenía cinco años. Mi madre nos crio, trabajando duro en una tienda de abarrotes que era propiedad de mi tío y que hasta la fecha la tenemos como si fuera nuestra.</p> <p>Cuando tenía como cinco años me acuerdo muy vagamente que apareció mi hermanita y no supe quien fue su papá, de las que no le he preguntado a mi mamá porque siento que solo recordar le da mucha tristeza, se ponen callada y hace una cara de nostalgia.</p> <p>Durante los años de mi infancia, todos los días nos la pasamos atendiendo a los clientes de la tienda, donde fue un lugar interesante porque inicie mi vida preguntado que era esto y lo otro, y mamá se pasaba explicando con mucha paciencia, hasta que no sabía como hacerlo se enojaba y me corría con el pretexto de que estaba ocupada. Descubrí muchos productos con nombres y eso me llamó la atención y me animó a aprender a leer para saberlos, aunque después me di cuenta de que eran nombres, solo eso y que no significaban nada puesto que eran marcas que habían inventado para distinguirlos.</p> <p>Mi madre tiene un carácter muy fuerte y siempre defendía las causas injustas, siempre estaba peleando con los que trataban de sorprenderla queriendo tratarla de ignorante e ingenua. Ella decía que siempre había que cuidarse de los “hombres abusivos” que trataban de aprovecharse solo por ser mujer.</p>

Nuestra casa era muy ancha y en el fondo cerca del patio, había un fogón como le decimos a una cocina de leña: donde todas preparábamos los alimentos. A mi hermana mayor -tenía como 18 años cuando yo tenía como cinco- como le gustaba cocinar y siempre decía -yo hago el almuerzo- a nosotros nos ponía ayudarlas, a me ponían de mandadera y a pasar cosas. A mi hermana que ya había terminado de estudiar a normal y trabajaba como maestra, nos ponía a leer cuentos y nos contaba en las noches, los cuentos de los libros de la primaria que no entendíamos porque al menos empezaba a leer. A veces no entendíamos ciertas narraciones y cuando le preguntábamos nos mostraba las ilustraciones del libro, descubrí muchos años después que ella inventaba muchas cosas, pero se las ingeniaba para recrearlas. Todavía recuerdo la historia de Paco el Chato, un niño que empezó a ir a la escuela y se perdía en el camino y para poder llegar a la casa tenía que hacer muchas preguntas para acordarse de donde estaba, Mi hermana tenía esa habilidad para entretenernos, nos mantenía atentas. Muchas noches soñé con los personajes que nos contaba. Cuando ella se casó y se fue de la casa, nuestra hermana -la primera- intento ocupar su lugar, pero no era tan interesante -como cuando hacia la comida- solo para contar y leer.

Un maestro de la prepa nos puso a leer el libro de Juan Rulfo "Pedro Paramo y el llano en llamas", y me llamó mucho la atención de como él escribe con todas las variaciones del hablar y me quedé asombrada de ello y me puse a observar como hablamos nosotros y como nos referimos a cosas y costumbres de manera muy esencial

Ya en la universidad empecé a estudiar pedagogía, siempre me llamó la atención de la lectura, aunque me sigue gustando la literatura, pero no pude estudiar porque tenía que irme fuera de la región y pues no tenemos los recursos necesarios, sin embargo, yo terminé aquí estudiando pedagogía y me fue gustando explicar los procesos de lectura y escritura. Esto porque recuerdo la impresión y preocupación que me provoco Paco el Chato del libro de primaria y todavía me persigue la interrogante de que habría pasado si ese niño no sabría contar, ni escribir, ni su calle ni sus datos personales. Se habría perdido

Cuando empecé a cumplir los seis años, en ciertos ratos me pedía que le ayudara trayendo una que otra cosa para despachar en la tienda y poco a poco me fue dando lugar a que manejara el dinero y constantemente me cuestionaba, sobre cuantos es esto con esto, y cuanto vas a dar de cambio y por qué, eso me ayudo a aprender rápido al grado de hacer cuenta de manera mental y en el pensamiento.

Un día el maestro me reprobó en el examen de matemáticas y mi mamá se enojo mucho, pensé que me iba a regañar, pero se enojó mucho con el maestro.

Me preguntó si no había entendido el examen o si no quería seguir estudiando. Yo le conteste que no entendía las matemáticas que el enseñaba, porque siempre tenía que escribirse con número si yo las hacía rápidamente en la mente. Especialmente cuando hacíamos fracciones que solo se representaba con un cuarto y con un medio, pero nunca decían que era realmente eso.

Un día el maestro me regaño, porque quiso enseñarnos el concepto de un cuarto partiendo el pastel en cuatro partes y me pregunto a mí porque un cuarto era un  $\frac{1}{4}$  en números, a mi parecía que era una pregunta lógica; además le dije que mi mamá no partía el pastel así; sino que le hacían primero un círculo y después los pedacitos; el maestro me regaño y me dijo frente al grupo fuera más atento.

<p>Hoy día cuando veo que hay niños de tercero y cuarto año que no saben leer, me preocupa que les suceda lo que pasa si les sucediera lo de Paco el chato.</p> <p>Es extraño que todo el día utilizamos la lengua escrita y existan niños que no se interese por aprender a leer</p> <p>¿Por qué?, ¿Por qué a los docentes no les interesa promover la lectura y la escritura en sus respectivos salones?</p> <p>¿Por qué en los lugares rurales, el maestro no se preocupa por que todos aprendan a leer?</p>	<p>Esa vez que mi mamá se enojó, fue hablar con el maestro y le exigió que me hiciera un examen oral de matemáticas, lo que el maestro le sorprendió, y tratará de usar palabras para explicar lo que quería como resultado. Me acuerdo de que el maestro me dio el examen escrito y me fue explicando las preguntas. Allí descubrí que las operaciones mentales tienen un significado en los números y sus operaciones. Eso me ayudó mucho especialmente para aprender a multiplicar porque las tablas las sabía sin necesidad de repetirlas sino por el uso constante. Eso fue como un aprendizaje constante.</p> <p>Cuando llegue a la secundaria, me gusto mucho el algebra porque representaba un reto de pensar numéricamente con supuestas incógnitas para una operación lógica. Siempre me imagine representar numéricamente lo que un cliente compraba y las variantes de un producto en una representación de algebra.</p> <p>Muchos compañeros me pedían que les explicara y para mi era como un repaso de las formas de pensar lógicamente los números.</p> <p>El álgebra es muy útil en la matemática, pero también tiene muchas aplicaciones en la vida diaria. Pues nos ayuda a elaborar cabo presupuestos, facturación, cálculos de costos, beneficios y ganancias.</p>
<b>¿Qué quiero saber?</b>	
<p>Siempre quede con la preocupación de Paco el Chato y en que había acabado la historia, de tal forma que ahora que estoy estudiando pedagogía, me puse a investigar sobre los antecedentes de la historia y encontré muchos datos interesantes, porque fue mi acercamiento acercarse a lectura, tal y como me acercaron a Juan Rulfo, al igual que yo generaciones de niños tuvieron su primer contacto con la lectura para los estudiantes de primer año en escuelas primarias.</p>	<p>Mis tíos y amigos se daban cuenta de que me gustaban y me llamaban inteligente, pero en realidad no es que lo fuera, es que a fuerza de estar ayudando a mi mama en hacer cuentas era cada vez más fácil. Venían unos vecinitos a pedirme que les ayudara con la tarea. Yo trataba de explicarles, pero algunos no querían saber cómo, sino el resultado. Entonces para no aburrirme a los que querían saber el resultado se los hacía y los que querían saber cómo era el procedimiento les explicaba. Me di cuenta de que, para este grupo, aprendían rápidamente mientras los otros no dominaban los procedimientos. Eso me dejó intrigado porque algunos si y algunos no les gustaba el procedimiento. Además, que las matemáticas no eran aburridas sino era cuestión de seguir un camino con mucha lógica y facilidad. No entendía porque a muchos no les encontraban el sentido de lo obvio. Descubrí que el uso del algebra por ejemplo te ayuda a resolver problemas, representar, modelar y argumentar y comunicar. Esto me ayudó mucho a saber explicar siguiendo una formula. Incluso ahora que el maestro nos enseña a narrar, tuve que hacer una especie de formula para contar en forma lógica mi historia.</p>



<p>Todavía recuerdo los cuentos breves, ilustrados con ciertas imágenes que ayudaban un poquito a la imaginación, me entere que algunos fueron creados exclusivamente para el libro, otros fueron versiones derivadas de clásicos de la literatura, como es Robinson Crusoe de Daniel Defoe.</p> <p>Los cuentos que mas me gustaron son las Paco el Chato, El malora del Corral, Los changuitos y ¡A que te pego! Y otros que se me escapan de la memoria.</p> <p>Aunque el libro se empezó a estudiar en 1997, yo estudie la primaria en la primera década del 2000, para mi es un tesoro</p> <p>El libro fue editado por primera vez en 1997, siendo un tesoro del que guardo muchos recuerdos y de mi familia y sobre todo de mis hermanas.</p> <p>Ese encuentro con los personajes me ha marcado, ¿Pero la experiencia ha sido solo mia? ¿Qué otras experiencias en millones de niños en estos años de acercamiento?</p> <p>¡Creo que deberíamos hacer una especie de recapitulación de experiencias en primaria!</p>	<p>Cuando pude entrar a la universidad, me llamó estudiar pedagogía, un poco condicionado porque aquí no hay otra carrera en una escuela publica que sea del área de Humanidades mas que esa. Mi familia pensaba que estudiara algo relacionada con las matemáticas como ingeniero civil o arquitectura... aunque la realidad deseaba estudiar matemáticas o filosofía. Un maestro que me llamó la atención en el Cobach fue que nos dio matemáticas y filosofía, y su clase fue reflexiones de la vida uniendo las matemáticas con la filosofía. Por ejemplo un día nos enseñó la historia de Pitágoras y de Arquímedes cuyas reflexiones se expresaron en matemáticas. A veces nos decía que cuanto se puede medir el amor que solo el hecho de pensarlo es pensar matemáticamente.</p> <p>Ahora con esto de la universidad; estoy viendo que existe una contradicción con los maestros de primaria, que son pocos los que saben enseñar matemáticas. Aun a pesar de que son los expertos con la teoría del constructivismo, no encuentran la manera de hacerlo emotivamente para el niño.</p> <p>Me gustaría explicar ese fenómeno de la realidad. Sin afán de ser critico o metiche, me gustaría estar en los pensamientos de los docentes para averiguar porque no logran entender como enseñar las matemáticas.</p>
<b>¿Para qué quiero saber?</b>	
<p>Creo que mi formación lectora se debe a mi hermana mayor, a mi lectura de Paco el Chato y la lectura de Juan Rulfo, creo que cambiaron mi vida, ahora observo que no hay gusto por la lectura y que para los docentes son actividades de tipo escolar. No hay la promoción por el gusto por la lectura de libros, ahora que estudio pedagogía me he dado cuenta que la escuela solo le interesa calificar la comprensión, pero no el interés o el gusto. Lo que trae como consecuencia lectura obligatoria y aburrida.</p> <p>Es necesario recuperar experiencias de lectura producen experiencias en los niños de primero Esto es un trabajo muy pesado y difícil especialmente si consideramos la parte de los sentimientos expuestos en la experiencia de aprendizajes, puesto que es una característica de la naturaleza humana difícil de valorar y visualizar para ciertos indicadores. Creo que lo importante es ver desde las perspectivas de los resultados emocionales que impactan en la vida de niños y niñas, donde ellos incorporen a sus experiencias, las vivencias, las emociones y las reflexiones que se dan en un objeto tan bonito como es el cuento de Paco el chato.</p>	<p>Leyendo sobre la inteligencia emocional de Goleman hay que comprender la relación entre lo racional frente a lo emocional, reflexión frente a sentimiento, cabeza y corazón.</p> <p>Aquí pude entender entonces que en el aprendizaje de las matemáticas hay una especie de círculo vicioso entre las dificultades y el aburrimiento de los niños y maestros, aunado a la desmotivación, el rechazo hacia su incorporación, lo que quiere decir que la idea del pensar y lo afectivo deben no están unidos</p> <p>A la escuela siempre le interesa el desarrollo de la mente, sin considerar el afecto. No se promueve el conocer y su relación con el aprendizaje de las matemáticas.</p> <p>Una de las cosas que -de acuerdo a mi experiencia- es importante es la actitud que existe en el enseñar matemáticas, como que la incapacidad o el gusto por el enseñar se refleja rápidamente condicionando al niño y por eso reacciona ante los objetos y situaciones con las que se relaciona.</p> <p>Hay una diferencia entre enseñar matemáticas y enseñar usar las matemáticas, primera es como enseñar conceptos y la segunda su utilidad y es donde se tiene que ser más creativo y emocionante. inteligente y capacitado.</p>

Fuente: elaboración personal, con datos recuperados de las narrativas correspondientes

Las narrativas son parecidas y poseen un hilo conductor común, de las que se pueden extraer los siguientes análisis.

- La revisión ontológica empieza con la ubicación en la familia y su relación con alguien muy cercano.
- Las formas y los rituales familiares en la construcción de saberes que posteriormente serán el insumo principal para la elaboración del objeto
- El papel de la escuela, como un espacio de contradicciones, que provocan “quiebres existenciales” al comparar los saberes producidos en el seno familiar
- La existencia de un “punto de quiebre” producto de la contradicción encontrada al confrontar los saberes propios con los institucionales o legitimadores.
- La personalidad y las expresiones construidas a través de esas reflexiones propias dichas enmarcadas en las contradicciones permanentes de la vida escolar y que posibilitan iniciar la construcción del objeto de estudio.
- El papel de la secundaria y la preparatoria donde se afirman las contradicciones y los saberes reflexivos, además que fundamentan estas nociones ontológicas de la personalidad.

## Discusiones

Aunque la experiencia se inició con la intención de construir objetos de estudio para iniciar un proyecto de investigación, en el transcurso de las sesiones se atendieron otros aprendizajes. Uno de ellos fue precisamente aprender a narrar; ello también implicó enseñar a escribir, enseñar a pensar para contar. Narrar no fue un ejercicio fácil; especialmente cuando en las las sesiones diarias en un principio se observó el mínimo uso de la escritura narrativa, generalmente los alumnos están acostumbrados al “copia y pega” de documentos en la web que al enfrentarse a la pantalla blanca para plasmar lo de adentro fue muy difícil. Y ante ello lo primero que es necesario comprender que es un acto de “escribirse a si mismo” como una especie de conciencia de escritura y que es indispensable disponer de recuerdos y creatividad que les traslade a tiempos y mundos anteriores. Se necesito ayudar a organizar las ideas y enseñar a completar sus enunciados para expresar de forma escrita; y en tal sentido el trabajo docente estuvo íntimamente relacionada con la palabra escrita y la composición (narrativa) oral.

Enseñar bajo una “practica guiada”; implicó estar siempre orientando y guiando en la realización de la narrativa como ejercicio encomendado. Por ello, se propuso algunos recursos para ayudar a organizar las ideas y hacer más fluida la narrativa:

- Primero definir lo que se está narrando, definir tiempo, forma y personales: describir los actores principales de la narrativa, familiares, amigos o compañeros, quien para definirlos se acuden al recuerdo sobre rasgos de

personalidad determinantes, describir el lugar donde. Se propuso utilizar “esquemas descriptivos”; los más comunes fueron mapas mentales y conceptuales,

- En segundo, se promover elementos descriptores de los contextos; tratar de recuperar los detalles del entorno involucrando el paisaje con la intención de ampliar y uso del vocabulario al referirse a detalles importantes.
- En tercero, problematizar; recordar los conflictos vivenciados como personas, como familia y como niños estudiantes, explicar cómo se resolvieron o por qué no se resolvieron y especialmente que consideraciones se tiene ahora sobre el conflicto.
- Cuatro, involucrar las emociones en la narrativa, destacando los sentimientos personales e interesantes. Fue necesario hacer una especie de tipología de expresiones, palabra y frases que describen la emotividad.
- En quinto, organizar y reorganizar la narrativa, considerando el orden y la secuencia de los sucesos.
- En sexto, leer y releer varias veces lo redactado y realizar los cambios pertinentes.
- Conviene aclarar que no se pretendió asumir un discurso de monitoreo único del maestro, al contrario, fue la de considerar la producción narrativa como elemento epistémico y como acto didáctico, que se reduce a la reproducción de información como sistema de comunicación, ni al ejercicio de desciframiento o decodificación hurgando en lo interior de un proceso cognitivo. En sí, es una tarea “dialéctica de escucha recíproca” y de estar siempre atento al otro, es decir exigirse como docente estar a la disposición del estar afuera y de la consiguiente reflexividad de uno mismo, que es el verdadero sentido de este artículo.

## Conclusiones

Contemplar las dimensiones narrativas en numerosas situaciones e imprevistos por resolver no desde la formación teórica, sino, bajo condiciones que el contexto produce y distintivo por los sujetos que interactúan. Fue interesante anotar que los objetos de estudio mantienen propiedades emanadas de la relación y la cotidianidad, de la contingencia y diversidad; las experiencias y situaciones aparentemente confusas e indeterminadas manifiestan la existencia y la posibilidad de descubrir problemas y objetos de investigación.

Se puede asegurar, en este sentido, que ningún objeto de estudio es aislado o accidental, por el contrario, las narrativas demuestran que están en la ontogénesis del sujeto ancladas a su contexto, que permean en las redes experienciales que a fuerza de contarlos se agrupan en niveles de sentir y entenderse con la experiencia. En su lectura se aprecia una serie de metáforas e imágenes de la relación social, cultural, política y económica de su entorno lo cual constituye en una percepción

particular, asumiéndose en un nivel de indagación. Aunque es importante recuperar fragmentos que ilustran los recursos eclécticos, las narraciones anecdóticas, que pueden calificarse como episodios cognitivos relacionados con experiencias vividas y asociados que sirven para fenomenologizarse hacia un objeto de estudio.

Para finalizar: el aporte de la narrativa en la búsqueda de objetos de estudios también es encuentro, diálogo intersubjetivo en donde se desarrollan procesos de enseñanza-aprendizaje en el marco del saber pedagógico que en nuestro caso fue el de la construcción de objetos de estudio. La didáctica de la investigación se alimenta de las narraciones, experiencias, acontecimientos, vivencias y reconstrucciones de la realidad que posteriormente se verán formadas en la producción de textos, artículos o investigaciones, pero también en sus relatos. Por eso, la narrativa se presenta como una forma de indagación en el inconsciente guardado, que adquiere interés en los cuerpos de estudio y sistematización de las experiencias.

El recoger narrativas, como el de Roxana y Julio, encontramos que el contexto familiar, escolar y social en la etapa de la infancia configuran lo que se había moldeado desde el ámbito familiar para luego plantearlo como objeto de estudio. Revela su significado y articulan conocimiento desde la experiencia, como su construcción de conocimiento se concentran en identificar patrones significativos del sujeto relacionando el contexto social y cultural permitiendo la comprensión de las condiciones contradictorias involucradas. El objeto de estudio se descubre en la constitución de los elementos de representación de la experiencia y sus acontecimientos, en el deber del vivir y actuar como alumnos-universitarios, y su contexto educativo.

## Referencias

- Arias, C. C. (2007). La construcción de objetos de estudio. Un metarrelato de la configuración de sentido en la investigación educativa. *El ágora USB*, 7(2), 259-272.
- Barrera Quiroga, D. I. E. G. O. (2020). La investigación narrativa de saber pedagógico: una perspectiva sociocultural. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (35), 199-220.
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos (México, DF)*, 24(67), 135-156.
- Eras, P. C. (2012). Una nueva moda literaria: los talleres de escritura narrativa en castellano. In *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH* (pp. 223-230). Bagatto Libri.
- Kosik, K., Neves, C., & Toríbio, A. (1965). *Dialética do concreto*. Bompiani.

Lemus, M., Guevara, B., & Ambort, M. E. (2016). Reflexividad y construcción de objetos de investigación desde la perspectiva biográfica. In V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales 16 al 18 de noviembre de 2016 Mendoza, Argentina. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales-Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales.

Ortiz, A. M. R. (2020). La narrativa como un método para la construcción y expresión del conocimiento en la investigación didáctica. *Sophia*, 16(2), 183-195.

Sabariego Puig, M., Abella García, V., Alòs Lladó, M., Anglès Regos, R., Ausín Villaverde, V., Cano Hila, A. B., ... & Vidal Chiribés, J. (2018). El pensamiento reflexivo a través de las metodologías narrativas: experiencias de innovación en educación superior.

Sánchez Puentes, Ricardo (1993). Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación.. *Perfiles Educativos*, (61),

Sola-Morales, S. (2015). Alcance ontológico de la narración y su rol en la comunicación mediática. *Dixit*, 22, 21-37.